

En medio de acuerdos bilaterales sobre control fronterizo: Liberación del exfrentista no afectaría a las relaciones con Bolivia

Según especialistas, las medidas acordadas no significan una mejora en las relaciones, que no pasan por un buen momento, sino que son solo coincidencias de intereses de ambos países, por lo que una decisión judicial no tendría una mayor incidencia en ellas.

MANUEL ARIAS

“Lo que hay detrás de estos acuerdos es un compromiso, una idea común entre ambos Estados...”. Con estas palabras, la ministra del Interior, Carolina Tohá, valoraba a fines de diciembre el acuerdo alcanzado con Bolivia, en el que se establecían acciones conjuntas en las zonas fronterizas.

En medio de este contexto y en la misma jornada en que la ministra del Interior y el canciller Van Klaveren exponían ante el Congreso sobre lo positivo del acuerdo, fue conocido que la justicia boliviana había decidido dejar en libertad tras unas pocas horas a Pablo Muñoz Hoffman, exfrentista, quien se fugó desde la cárcel de alta seguridad en 1996.

Ante esta situación, distintos expertos analizan si la liberación de Muñoz Hoffman afectaría a las relaciones entre ambos países y su visión respecto de si

podría haberse actuado de una forma diferente.

Según Jorge Canelas, excónsul de Chile en Bolivia, antes de hacer ese análisis hay que tener en consideración la situación histórica entre ambos países para comprender que el avance en materia de migraciones no necesariamente significa que la diplomacia entre ambos países esté en un buen momento.

“Lo primero que no hay que olvidar es que Chile y Bolivia no tienen relaciones diplomáticas. Hay que entender que las relaciones entre ambos países son de tal naturaleza que dependen más de coincidencias ideológicas en algunos momentos de la historia”.

A su vez, respecto de la liberación de Muñoz Hoffman, Canelas explica que deben tomarse en cuenta otros factores, como el estado del sistema judi-

cial del país altioplánico. “Hay que tener presente las limitaciones de Bolivia en su institucionalidad. En un país que no tiene un sistema judicial ni siquiera para ellos, no podemos esperar que opere para un país con el cual ellos no tienen ningún cariño especial”.

Para Sergio Molina, especialista en relaciones chileno-bolivianas, la liberación de Muñoz Hoffman no sería “algo relevante” para las negociaciones que se lleven. A su juicio, el caso es desconocido en Bolivia, por lo que la decisión fue judicial y no política.

Respecto de si Chile cometió errores para lograr la extradición, tanto Molina como Canelas opinan que no puede afirmarse aquello. “Yo no me atrevería a decir que hay un error. Chile hizo lo que había que hacer y esperó de Bolivia que hicie-

ra lo que un país relativamente civilizado hace cuando se trata de un terrorista prófugo”, afirmó Canelas.

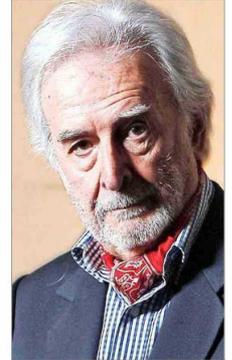
Asimismo, Molina opinó: “No creo para nada que haya un error. En general, me da la impresión que todo se hizo muy rápido y adecuadamente. Son decisiones de justicia más que de gobierno. No veo por dónde se pueda pensar que se podía haber hecho otra cosa. Las críticas son meramente política interna y no afecta las relaciones, sino que es un argumento para que sectores se golpeen unos a otros”.

Una opinión distinta a ambos expertos tuvo José Rodríguez Elizondo, diplomático y premio nacional de Humanidades y Ciencias Sociales. A su juicio, sí es una mala señal la decisión de Bolivia, en medio del clima actual de acuerdos bilaterales. “Parece que, esta vez, consideraciones ideológicas de coyuntura coexistieron con las consideraciones tradicionales”.



“Hay que tener presente las limitaciones de Bolivia. En un país que no tiene un sistema judicial ni siquiera para ellos, no podemos esperar que opere para un país con el cual ellos no tienen ningún cariño especial”.

JORGE CANELAS
 EXCONSUL DE CHILE EN BOLIVIA



“Creo que en Bolivia, quizás en contacto con amigos de Muñoz Hoffman, se impuso el ideologismo político y terminamos creando un nuevo caso Apablaza”.

JOSÉ RODRÍGUEZ ELIZONDO
 DIPLOMÁTICO Y PREMIO NACIONAL DE HUMANIDADES

Seguendo el mismo tenor, considero que sí se podría haber actuado de forma distinta entre ambos países para evitar la liberación. “Por supuesto que pudieron, pero no concre-

taron. Creo que en Bolivia, quizás en contacto con amigos de Muñoz Hoffman, se impuso el ideologismo político y terminamos creando un nuevo caso Apablaza”.